

## EL ANÁLISIS DEL CAPITAL MONOPOLISTA POR BARAN Y SWEEZY

<https://doi.org/10.46661/rec.13386>

Carlos Berzosa

Universidad Complutense de Madrid

berzosa@ccee.ucm.es

Estos dos autores marxistas unieron sus conocimientos para escribir conjuntamente el libro *Capital Monopolista* al que vamos a hacer referencia. Con anterioridad, cada uno de ellos había escrito, aparte de numerosos artículos, dos libros que tuvieron un gran impacto a escala internacional. Paul Sweezy (1910-2004) publicó en 1942 *Teoría del desarrollo capitalista*, una introducción al marxismo. Por su parte Paul Baran (1909-1964) publicó en 1957 *La economía política del crecimiento*, una interpretación sobre el desarrollo económico. Los dos libros fueron traducidos a numerosos idiomas, con varias ediciones en cada lengua, y miles de lectores. De modo que, cuando publicaron en 1966 *El capital monopolista*, ya eran suficientemente conocidos.

La justificación que dio Sweezy para escribir el texto que vio la luz en 1942 es que, tal como dice en el prefacio: "No existe en inglés ningún estudio analítico medianamente amplio de la Economía Política marxista. Este libro se destina a llenar esa laguna". De modo que en las tres primeras partes expone los conceptos básicos desarrollados por Marx, como valor y plusvalía, el proceso de acumulación y crisis y depresiones. En estas partes no se limita a plantear el pensamiento de Marx, sino que afronta las controversias que han provocado -y lo siguen haciendo- importantes cuestiones, como es el caso de la tendencia descendente de la tasa de ganancia, y la transformación de los valores en precios. En relación con la primera Sweezy es muy crítico y por lo que respecta a la segunda considera que la solución que Marx propone es defectuosa. Analiza una solución alternativa, como el método usado por Bortkiewicz. Al igual sucede en el apartado de crisis y depresiones en el que además de analizar la naturaleza de las crisis en Marx se adentra en las controversias sobre el derrumbe, que llevaron a cabo autores marxistas a principios del siglo XX.

En la parte cuarta afronta temas, que, partiendo de planteamientos de Marx, amplía a las contribuciones hechas por otros autores, bien porque Marx los trató insuficientemente, o bien porque no los pudo abordar debido a que respondieron a la evolución del capitalismo tras su muerte. Así, describe el papel del Estado en la economía, el desarrollo del capital monopolista, la economía mundial, el imperialismo y el fascismo. De este modo, se parte en el libro del problema más abstracto de la Economía Política- la teoría del valor- para pasar a los problemas urgentes de la sociedad mundial de su tiempo.

El libro de Sweezy se convirtió durante muchos años en el principal referente para introducirse en el estudio de la obra de Marx y de algunos de sus seguidores y discípulos. Hay muchos libros de introducción al marxismo, pero sin duda ninguno alcanza el nivel de la *Teoría del desarrollo capitalista*, pues consigue combinar una gran



capacidad didáctica y de síntesis con gran rigor expositivo y de conocimientos. Así lo señalaba Meghnad Desai (1974): "La *Teoría del desarrollo capitalista* resulta indispensable, por supuesto, para cualquiera que trate de estudiar a Marx. Sin embargo, ya fue publicada hace más de treinta años. Desde entonces se han producido muchos desarrollos tanto en la teoría económica como en el ambiente político que exigen un nuevo enfoque de la teoría económica marxista".

Por su parte el libro de Baran supuso una ruptura dentro de la literatura de la economía del desarrollo que surgió tras el fin de la segunda guerra mundial. En palabras del propio Baran: "Es en el mundo subdesarrollado donde puede observarse, a simple vista, el hecho más característico y sobresaliente de nuestra época, es decir, cómo el sistema capitalista, que fue un poderoso impulsor del desarrollo económico, se ha convertido en un obstáculo formidable para el adelanto humano". La contribución de Baran supuso que se pasara de un planteamiento basado en el estudio de las estructuras económicas internas para explicar el subdesarrollo, como fue el caso de Nurkse (círculos viciosos de la pobreza) y de Lewis (dualismo) a una visión global en el que se daba una interrelación entre el desarrollo del capitalismo monopolista en los países avanzados y la dependencia que sufrían de éste los países que se habían quedado atrasados en la carrera del crecimiento. Para ello analizó las dos partes, la evolución del capitalismo monopolista y las raíces del atraso. El concepto esencial que utilizó fue el de excedente económico<sup>1</sup>.

En concreto, la expresión más destacada de esta dominación es la extracción del excedente. De manera que los países avanzados extraen el excedente de los países subdesarrollados, los cuales resultan empobrecidos y no crecen. La conclusión a la que llega es que ningún país puede salir de la dependencia económica y poder avanzar hacia el nivel alcanzado por los países desarrollados. Esta contribución fue el origen de la teoría de la dependencia como explicativa del subdesarrollo que fue seguida por autores marxistas como André Gunder Frank, Samir Amin, Theotonio dos Santos, Ruy Mauro Marini, Vania Bambirra, entre otros más. La teoría de la dependencia que tuvo un gran auge en los años sesenta y setenta ha sido, no obstante, objeto de críticas. También cuestionada en parte por la propia realidad al haberse producido un crecimiento económico considerable en varios países, fundamentalmente asiáticos, que salieron del subdesarrollo y se acercan a los indicadores de desarrollo de los países avanzados.

Baran y Sweezy se conocieron en el otoño de 1939, al poco tiempo de que el primero llegara a Estados Unidos. Sweezy enseñaba en Harvard y Baran fue a visitarlo con una carta de presentación de Oskar Lange amigo de ambos, entonces profesor de economía de la Universidad de Chicago. Hasta entonces habían tenido una trayectoria vital e intelectual muy distinta. Baran tuvo una vida muy tortuosa yendo de país a país por motivos políticos cuyo recorrido, evolución intelectual y compromiso político se puede encontrar en el libro *Paul A. Baran El hombre y su obra*. Sweezy, por su parte, estudió en Harvard y fue discípulo de Schumpeter, con quien trabajó. Tras pasar un año en 1932-33 en la London School of Economics (LSE) se hizo marxista influenciado por las enseñanzas de Harold Lasky. De vuelta a Harvard, impartió un curso sobre socialismo con Edward S. Mason. En todo caso, en sus primeras publicaciones, así como en su tesis doctoral, no era evidente su análisis marxista.

Desde que se conocieron se estableció una amistad intelectual entre ambos. De hecho, en el prefacio de *Teoría del desarrollo capitalista* en los muchos agradecimientos a los amigos y colegas, que tuvieron la amabilidad de leer parte o todo el manuscrito en diversas etapas de su desarrollo, y de ofrecerle valiosas críticas y sugerencias, se encuentra Baran. Su relación se hizo fundamentalmente por carta. Hasta 1950 la correspondencia fue esporádica, pero se hizo más intensa desde entonces, debido a la lejanía entre ambos, pues en 1949 Baran obtuvo una plaza de profesor en la Universidad de Stanford (California). Mientras tanto, Sweezy que había dejado la enseñanza en Harvard tras el final de la segunda guerra mundial se trasladó al poco tiempo a Nueva York en donde fundó la *Monthly Review* junto con Leo Huberman en 1949.

En la revista colaboró con sus artículos Baran, pero la relación fue más estrecha, pues como dicen los editores Sweezy y Huberman en la nota preliminar del libro antes mencionado *Paul A. Baran. El hombre y su obra*: "Paul A. Baran no solamente estaba asociado con nosotros como autor de libros y artículos. Mantuvimos un diálogo

---

<sup>1</sup> Véase la entrada "excedente social", elaborada por Alfons Barceló, Carlos Berzosa y Ángel Martínez González-Tablas, en el libro *Economía inclusiva* coordinado por Óscar Carpintero (2025).

constante con él acerca de todos los temas que nos eran comunes. Aun cuando no estaba siempre de acuerdo con nosotros (como tampoco nosotros dos estamos siempre), no sería exagerado decir que las ideas y opiniones editoriales, expresadas en la revista durante años, fueran tan suyas como nuestras. Era, en una palabra, parte integral de *Monthly Review*. Nuestra revista sin él no habría evolucionado como lo hizo".

A lo largo del tiempo se fueron estrechando los lazos intelectuales entre los autores del *Capital Monopolista* hasta el punto de que Baran en el prefacio de *La economía política del crecimiento* a la hora de los agradecimientos menciona a Charles Bettelheim, Maurice Dobb, Leo Huberman, Michael Kalecki, Oskar Lange y Joan Robinson. No obstante, considera que su deuda principal era con Paul M. Sweezy, "cuya generosa amistad he disfrutado por casi dos décadas. El valor, la lucidez y la resuelta devoción a la razón, hacen de su obra uno de los focos más brillantes de la historia intelectual de Estados Unidos en la posguerra, y ha sido para mí, en todo este tiempo, una fuente inagotable de estímulo y aliento. Difícilmente se encuentra en este libro un problema, que, en una u otra ocasión, no haya sido tratado en nuestras discusiones. Me es imposible precisar qué pensamientos de los que aquí se expresan le corresponden y cuales son míos".

El recorrido hecho hasta aquí considero que es importante para conocer lo que ha sido la trayectoria y la afinidad intelectual de estos dos autores que debido a ello han podido escribir este libro conjuntamente. Un libro que fue publicado en 1966, aunque, según dice Sweezy, la gestación requirió un periodo largo de diez años, entre otras cosas por la dificultad de comunicación en una época en la que no había ni correo electrónico ni fax, y había que hacerlo todo por carta de un extremo a otro de Estados Unidos. Pero además por el trabajo minucioso que llevaron a cabo para dotar al texto de un argumento sólido. Cuando el libro vio la luz, Baran ya había muerto el 26 de marzo de 1964 y le correspondió a Sweezy firmar el prefacio solo para lo que tuvo que hacer *un addendum*. Aunque Baran no vio la forma final del manuscrito que se mecanografió y fue a la imprenta, esto no modificó el carácter conjunto del libro. Todo lo tratado en el libro había pasado por un proceso de debate, reescritura y crítica antes de la muerte de Baran.

El objetivo del libro viene dado por el subtítulo "Ensayo sobre el orden económico y social de Estados Unidos". De modo que el propósito principal es iniciar el proceso de análisis sistemático del capitalismo monopolista sobre la base de la experiencia en la sociedad capitalista monopolista más desarrollada. El capitalismo monopolista queda definido como un sistema formado por corporaciones gigantes. Esto no quiere decir que no haya otros elementos en el sistema, como pueden ser las medianas y pequeñas empresas, pero son las grandes corporaciones las que generan los máximos beneficios y las que acumulan más capital. Desde el punto de vista de la teoría del capitalismo monopolista, los negocios menores deben ser tratados como parte del medio en el que operan los grandes negocios, más bien que como un actor en escena.

La categoría analítica esencial es la del excedente económico, que ya había utilizado Baran en su obra anteriormente mencionada, y que, en este caso, es definido brevemente como la diferencia entre lo que una sociedad produce y los costes de esta producción. La magnitud del excedente es un índice de la productividad y de la riqueza. La composición del excedente muestra cómo se utiliza: cuánto se invierte en ampliar la capacidad productiva, cuánto se consume en sus diversas formas, cuánto se desperdicia y de qué manera.

Una vez analizado el papel económico de la corporación gigante en el capítulo II, se pasa a la exposición de la categoría del excedente. Se constata a través de los datos estimados por Joseph D. Philips, los cuales se describen en el apéndice, que tiene lugar una tendencia creciente de estos excedentes. Lo que plantea la gran pregunta ¿cómo se absorbe este excedente que se incrementa progresivamente? Existen varias acciones para ello: a) consumo e inversión de los capitalistas; b) la campaña de ventas; c) gobierno civil; d) militarismo e imperialismo. Todos ellos son fundamentales, pero los que alcanzan una mayor importancia en la absorción es el gasto militar. De modo que, debido a ese cuantioso gasto militar, se logra una época de elevado crecimiento, pleno empleo, y mejora del nivel de vida.

Así que se centran en la partida de los gastos civiles y en su aumento: "Durante el intervalo 1929-1957, el total de los gastos de gobierno aumentó en términos generales, de una décima a una cuarta parte del PNB, representando la mayor parte de la diferencia absorción del excedente que de otra manera no se hubiera

producido. De este incremento proporcional de la *ratio* de los gastos de gobierno y PNB, casi nueve décimas fueron pagos y adquisiciones de defensa, poco más de un décimo fueron compras no militares". A su vez: "Por supuesto el renglón de adquisiciones militares es el que ha registrado la mayor expansión –de menos de uno por ciento del PNB a más del diez por ciento– que representa aproximadamente dos terceras partes de la expansión total de gastos del gobierno en relación con el PNB desde 1920". Esto explica la necesidad del aumento del gasto militar como un instrumento capaz de absorber gran parte del excedente económico, pues de no haber sido así hubiera tenido lugar el estancamiento.

En este trabajo, Baran y Sweezy, no utilizan la teoría del valor de Marx, y abandonan la ley de la caída de la tasa de ganancia sustituyéndola por la tendencia del crecimiento del excedente. Tampoco entran a dilucidar la distinción del sistema de valores y precios, y en consecuencia no plantean el problema de la transformación. Todo el análisis se desarrolla en términos de precios. Consideran que para explicar el funcionamiento del capital monopolista hay que hacerlo con la teoría que exponen sobre la generación y absorción del excedente. Esto le ha valido críticas de analistas marxistas, que a su vez plantean que está más cerca de Keynes por el estudio de la demanda, como es la absorción del excedente, que de Marx que se centra en mayor medida en las relaciones de producción.

Sin embargo, Sweezy, que valoró la aportación de Keynes, fue crítico con su teoría, como pone de manifiesto en el ensayo "La aportación de Keynes al análisis del capitalismo" (Sweezy, 1968: 78) donde dice: "Keynes ignora el cambio tecnológico y el paro tecnológico, problemas que forman parte integrante de la estructura económica marxista. Keynes considera el paro como un síntoma de desajuste técnico en el mecanismo capitalista, mientras que Marx lo considera como un medio indispensable por el que los capitalistas mantienen el control del mercado de trabajo. Keynes ignora totalmente el problema del monopolio, sus efectos distorsionantes en la distribución de la renta y en la utilización de los recursos y el enorme aparato parasitario de distribución y de propaganda que introduce clandestinamente en el sistema económico". De manera que no deja de resultar un tanto paradójico que se le equipare con Keynes, aunque hayan influido algunas cuestiones en su investigación. Realmente la influencia mayor fue la de Rosa Luxemburgo con cuyo análisis hay muchas semejanzas.

Una de las críticas más duras es la de Desai (1974) que concluye diciendo que el análisis de Baran y Sweezy es una combinación de microeconomía neoclásica, en la que se ha relajado el supuesto de la competencia perfecta, y de la macroeconomía ortodoxa. Sweezy ha respondido a muchas de estas cuestiones. Particularmente, la crítica me parece un tanto injusta, pues en el libro si bien no se utiliza el instrumento analítico de Marx, hay referencias constantes a él en el desarrollo de los textos que componen la argumentación en los diferentes capítulos. Así como también a Lenin, al haber considerado como una de las características del imperialismo la del capitalismo monopolista. A su vez mencionan a otros estudiosos como Michael Kalecki y Josef Steindl, a los que los autores reconocen que deben mucho en este libro. Tanto Kalecki como Steindl, aunque inspirados por Marx, pertenecen más bien a la corriente de pensamiento poskeynesiana. Para saber más de estos autores y su relación con el *Capital monopolista* es muy ilustrativo el trabajo de Toporowski (2024). Todo ello pone de manifiesto su visión abierta a otros enfoques, y que es una muestra de que no caen en ningún caso en una visión dogmática y sectaria.

Desde luego no me parece que sea este libro un texto ortodoxo como dice Desai, el cual me merece todos los respetos intelectuales, sino que por su contenido hay que situarlo en la economía crítica y heterodoxa. Conviene puntualizar que dentro de las diferentes corrientes que existen entre los seguidores de Marx hay muchas controversias, y en este sentido Baran y Sweezy tienen sus propios seguidores y han formado una escuela en torno a la *Monthly Review*. No trato de posicionarme en una posición u otra dentro del campo marxista ni quiero juzgar el libro por si es suficientemente marxista o no, porque no viene al caso. Sin embargo, por lo que sí es importante traerlo a esta sección de *clásicos u olvidados*, es para mostrar la relevancia de un estudio que es uno de los mejores, si no el mejor, sobre lo que era la sociedad de Estados Unidos en la década de los sesenta del siglo XX. La crítica del capitalismo de Estados Unidos, el país más desarrollado del mundo, se enriquece en los capítulos finales con las relaciones raciales y la calidad de la sociedad capitalista con sus miserias y desigualdades. Así que mientras el gasto militar ha servido para evitar el estancamiento económico, hay muchas necesidades sociales sin cubrir y parte de la población padece elevadas privaciones, y eso tiene lugar en el país más rico del mundo.

Este libro tuvo una gran acogida no solamente entre los marxistas, que sí lo defendían, sino también entre muchas personas de talante progresista pero no familiarizadas con la terminología de Marx. A pesar de los años transcurridos y los cambios que se han producido en la economía mundial el libro se sigue vendiendo. En este sentido, se puede afirmar que la acogida tan amplia que ha tenido ha sido entre otras cosas por la sencillez del lenguaje, aunque expuesto con rigor, lo que ha significado crear conciencia acerca del funcionamiento de la realidad capitalista, a la vez que ha proporcionado herramientas para profundizar en la reflexión crítica de una sociedad.

Se puede argumentar que ya se encuentra superado por los acontecimientos, y que por ello ha quedado obsoleto, pues ya no responde a las cuestiones actuales que se han modificado sustancialmente desde los años sesenta del siglo pasado. No obstante, lo que no resulta pasado de moda es el método de análisis, esto es, qué tipo de gastos se dan hoy en día para evitar el estancamiento, como es el caso de las finanzas. Actualmente, además con las guerras que se están produciendo, el capítulo de militarismo e imperialismo adquiere una enorme vigencia.

Se ha escogido como lectura de los autores el capítulo sobre la historia del capitalismo monopolista. Una elección que no resulta fácil debido al interés que puede despertar cualquier otro capítulo. Pero la razón para ello es la necesidad de tener una perspectiva histórica para saber cómo ha llegado a ser la sociedad de Estados Unidos en los años de posguerra, en donde a lo largo del tiempo han jugado un papel importante las innovaciones que hacen época. En esta línea son muy representativas las palabras siguientes: "La interpretación del periodo de posguerra no presenta serios problemas a nuestra teoría: el papel del auge consecuente y del presupuesto militar muy incrementado para sostener un nivel relativamente alto de ocupación y de ingresos ha sido suficientemente subrayado. Pero sería un error dejar la impresión de que estos han sido los únicos puntales de la economía de este periodo. Una segunda gran ola de automovilización y suburbanización nutrida de un tremendo crecimiento de hipotecas y deudas de los consumidores, ha tenido importancia semejante" (p. 104). Así que no solamente en la historia sino también en el presente de esa época desempeñan un papel relevante las innovaciones, que también se dan y mucho en la industria militar.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- Barceló, Alfons, Berzosa, Carlos, y Martínez González-Tablas, Ángel (2025): "Excedente social", en: Carpintero, Óscar. (coord.), (2025): *Economía Inclusiva*. Madrid: La Catarata-FUHEM- Universidad de Alcalá, pp. 97-102.
- Baran, Paul A. (1957): *The Political Economy of Growth*. Nueva York: Monthly Review Press. (Traducción: *La economía política del crecimiento*, México: Fondo de Cultura Económica, 1959).
- Baran, Paul A. y Sweezy, Paul M. (1966): *Monopoly Capital*. Nueva York: Monthly Review Press. (Traducción: *El Capital Monopolista*. México: Siglo XXI, 1968).
- Carpintero, Óscar. (coord.), (2025): *Economía Inclusiva*. Madrid: La Catarata-FUHEM- Universidad de Alcalá.
- Desai, Meghnad. (1974): *Marxian Economic Theory*. Londres: Gray- Mills. (Traducción: *Lecciones de teoría económica marxista*. Madrid: Siglo XXI, 1977).
- Sweezy, Paul M. (1942): *The Theory of capitalist development*. Nueva York: Oxford University Press. (Traducción: *Teoría del desarrollo capitalista*. México: Fondo de Cultura Económica, 1945).
- Sweezy, Paul M.; Magdoff, Harry; Baran, Paul A. (1965): *Paul A. Baran. A Collective Portrait*. Nueva York: Monthly Review Press. (Paul A. Baran. *El hombre y su obra*, Madrid: Siglo XXI, 1971).
- Sweezy, Paul. M (1968): "La aportación de Keynes al análisis del capitalismo": en J.M. Keynes y otros (1968): *Crítica de la economía clásica*, Barcelona, Ariel, pp. 78-98.
- Toporowski, Jan (2024): "Kalecki y Steindl en la transición a *Monopoly Capital* de Baran y Sweezy", *Sin Permiso* 13-01.